

# EL ZEITENWENDE JAPONÉS. ¿HACIA SU PLENA INTEGRACIÓN EN MATERIA DE DEFENSA?

Guillem COLOM PIELLA  
Doctor en Seguridad Internacional



L día 16 de diciembre de 2022, el primer ministro japonés Fumio Kishida (2021-) presentó tres trabajos que han revolucionado la arquitectura de defensa del país: la *Estrategia de Seguridad Nacional*, la *Estrategia Nacional de Defensa* y el *Plan de Refuerzo de Defensa* (1). Combinados, estos documentos brindan una visión muy detallada de la percepción que tiene Japón del panorama estratégico regional, de los principales peligros que se ciernen sobre su seguridad y de las decisiones que debe adoptar para responder a estas cuestiones. Un entorno que, marcado por la competición entre Washington y Pekín y sus efectos en el Indo-Pacífico, la asertividad de las tres potencias nucleares (China, Corea del Norte y Rusia) que rodean el país, la crisis del orden liberal internacional o la guerra de Ucrania y los temores

de que Taiwán corra la misma suerte en los próximos años, está produciendo un cambio histórico de época (*zeitenwende*) con características niponas (2). Y no es para menos, ya que la publicación de estos trabajos ha sido considerada

---

(1) Gobierno de Japón (2022, 16 de diciembre). *National Security Strategy of Japan*, <https://acortartu.link/9rpws>; *National Defense Strategy*, <https://acortartu.link/c45tx>, y *Defense Buildup Program*, <https://acortartu.link/ctpsx>. Téngase en cuenta que se trata de traducciones oficiales provisionales.

(2) Esta idea fue planteada por el canciller alemán Olaf Scholz en su famoso discurso del 27 de febrero de 2022, cuando expuso que la invasión rusa de Ucrania representaba un cambio de época que obligaba al país a replantear completamente una política exterior y de seguridad cuyos pilares se habían establecido tras la caída del Muro de Berlín.



Primer ministro japonés Fumio Kishida.  
(Foto: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org))

como un punto de inflexión en la historia reciente del país, al abandonar muchos de los condicionantes de su política de defensa y adoptar un mayor realismo a la hora de abordar las Relaciones Internacionales (3). El repunte del gasto en defensa al 2 por 100 del Producto Interior Bruto (PIB), la obtención de medios «de contraataque» o el pleno alineamiento estratégico con Washington para garantizar su seguridad son algunos de los aspectos más representativos de este cambio de era. Aunque Japón todavía no ha abandonado definitivamente su pacifismo, estos documentos culminan unas dinámicas que comenzaron a trazarse durante el segundo gobierno de Shinzō Abe (2012-2014) (4). Por lo tanto, a diferencia de Alemania, cuyo cambio de época

resulta del *shock* estratégico de la guerra, el *zeitenwende* japonés está siendo el producto de un largo proceso y la principal herencia política de Abe.

Aunque sus pilares —como podría ser la creación del Ministerio de Defensa y de un Estado Mayor Conjunto, el desarrollo de un centro de Inteligencia Militar, la relajación de la Ley de Cooperación a la Paz Internacional o la propuesta de reinterpretar la Carta Magna (5)— se habían fijado en el primer

---

(3) Véase, por ejemplo, SCHÖTTLI, Urs (2023, 15 de febrero): «Realism overtakes wishful thinking in Japan», *Geopolitical Intelligence Services*, <https://acortartu.link/fpcj2>; LIND, Jennifer (2022, 23 de diciembre): «Japan Steps Up: How Asia's Rising Threats Convinced Tokyo to Abandon Its Defense Taboos». *Foreign Affairs*, o COOPER, Zack, y SAYERS, Eric (2023, 12 de enero): «Japan's Shift to Warfooting». *War on the Rocks*, <https://acortartu.link/ve25h>

(4) LIFF, Adam (2015): «Japan's Defense Policy: Abe the Evolutionary». *The Washington Quarterly*, 38 (2), pp. 79-99.

(5) Más concretamente, se propuso reinterpretar la Carta Magna para ampliar el derecho a la autodefensa colectiva —reconocido por la Constitución, pero prohibiendo su ejercicio en virtud del artículo 9— a la protección de otros países frente un ataque enemigo que amenazara



Kim Jong-un, durante la prueba de lanzamiento de un misil.  
(Foto: [www.ondacero.es](http://www.ondacero.es))

gobierno de Shinzō Abe (2006-07), fue durante su segundo mandato cuando Japón comenzó a abordar su normalización estratégica (6). Un proceso que, en la década de los 2000, empezaba a ser necesario, ya que Japón comenzó a sufrir la asertividad norcoreana y la aceleración de su programa misilístico (7); la modernización militar china y la ampliación de sus zonas de influencia o el auge de nuevas situaciones no codificadas en la legislación nipona pero

---

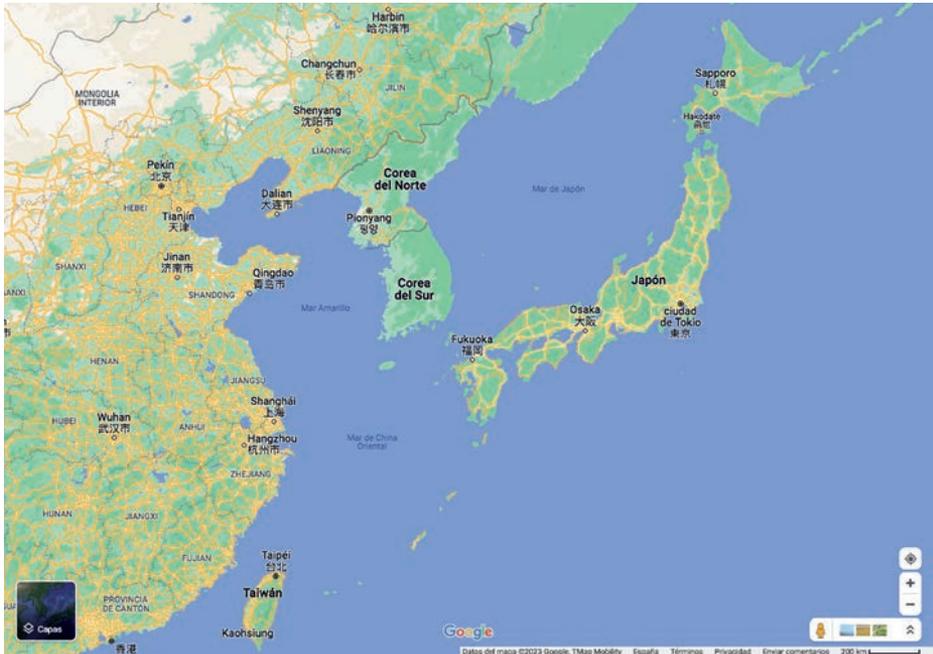
los intereses de seguridad nipones. Véase ATANASSOVA-CORNELIS, Elena (2010): «Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change: Japan's Security 'Normalization' Reconsidered». *Asian Journal of Social Science*, 38 (2), pp. 119-150.

(6) OROS, Andrew (2017): *Japan's Security Renaissance: New Policies and Politics for the Twenty-First Century*. Nueva York: Columbia University Press.

(7) Aunque la toma de conciencia de esta amenaza se produjo en 1993, cuando Pionyang lanzó un misil balístico de alcance medio Nodong-1 en el mar de Japón y amenazó con retirarse del Tratado de No-Proliferación (TNP) para dotarse del arma atómica, fue en 2003 cuando se convirtió en existencial, ya que Corea del Norte se retiró de este tratado.

susceptibles de amenazar su seguridad (8). Contingencias que, con el tiempo, serían calificadas como «zonas grises» antes de su posterior popularización en la jerga estratégica (9).

De hecho, la segunda administración Abe (2012-14) es conocida por aparcar la «doctrina Yoshida» implementada tras la Segunda Guerra Mundial y fundamentada en la alianza con Estados Unidos para garantizar la seguridad nipona, el reaseguramiento de sus vecinos limitando su remilitarización y la orientación del esfuerzo nacional hacia el bienestar económico, en favor de lo que muchos expertos calificaron como la «doctrina Abe» (10). De naturaleza más asertiva, independiente, con mayor perfil internacional y con menos tabúes,



Ubicación geográfica de Japón. (Fuente: [www.google.com](http://www.google.com))

---

(8) COLOM PIELLA, Guillem (2019): «La defensa de Japón y su alianza estratégica con Estados Unidos», en GIL, Javier (coord.): *Política Exterior de Japón*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, pp. 21-40.

(9) HAROLD, Scott W. (2017): *The U. S.-Japan Alliance and Detering Gray Zone Coercion in the Maritime, Cyber and Space Domains*. Santa Mónica: RAND Corporation, <https://acortartu.link/3offx>

(10) HUGHES, Christopher (2015): *Japan's Foreign and Security Policy Under the 'Abe Doctrine': New Dynamism or New Dead End?* Nueva York: Palgrave MacMillan.

esta doctrina se plasmó en la aprobación de normas que flexibilizaron el uso de la fuerza, la reinterpretación de la Constitución para posibilitar el ejercicio de la autodefensa colectiva, el incremento del gasto en defensa, la elaboración de la primera *Estrategia de Seguridad Nacional*, la relajación de las prohibiciones a la exportación de material militar, el establecimiento de un Consejo de Seguridad Nacional para incrementar la cooperación interministerial y facilitar la toma de decisiones (11) o la aprobación de una Ley de Secretos Oficiales para mejorar el intercambio de inteligencia con Washington. En consecuencia, los cambios planteados en estos tres documentos podrían ser considerados como la principal herencia de Abe y el último paso hacia la (casi) plena normalización militar del país (12).

Puede argumentarse que estos trabajos amplían y codifican las líneas trazadas en el *Libro Blanco de la Defensa* del pasado julio (13). Un documento que alertaba de la degradación del orden regional e internacional, se hacía eco de la competición entre grandes potencias y subrayaba la necesidad de que el país contribuyera activamente a defender este orden cada vez más contestado.



Buques de guerra de la Marina del Ejército Popular de Liberación de China.  
(Foto: [www.larazon.es](http://www.larazon.es))

(11) De hecho, este órgano desempeñaría un papel clave en la elaboración de la nueva estrategia.

(12) EASLEY, Leif-Eric (2017): «How proactive? How pacifist? Charting Japan's evolving defence posture». *Australian Journal of International Affairs*, 71 (1), pp. 63-87.

(13) Ministerio de Defensa (2022): *Defense of Japan 2022*. Tokio, Gobierno de Japón, <https://lacortartu.link/ebt0j>

De hecho, fuentes gubernamentales niponas alertaron de que la invasión rusa de Ucrania había sentado un precedente para que China hiciera algo similar con Taiwán. En este sentido, teniendo en cuenta que el presidente Xi Jinping ha subrayado en varias ocasiones que la reunificación del país podría alcanzarse con la fuerza militar, una contingencia de este tipo afectaría directamente a Japón, cuyas islas más meridionales se hallan a pocos kilómetros de Formosa. No sólo porque podría verse envuelto en el conflicto, sino porque la pérdida de Taiwán degradaría uno de los ejes del sistema defensivo nipón y estadounidense y podría interrumpir el flujo global de semiconductores avanzados. Además, esta zona es vital para el país, ya que el 90 por 100 de su comercio y el 60 por 100 de las importaciones energéticas cruzan el mar de China (14). Una zona que, además, también es rica en recursos pesqueros, hidrocarburos y, posiblemente, en tierras raras.

De esta manera, mientras la *Estrategia de Seguridad Nacional* expone la evaluación de los riesgos y amenazas que se ciernen sobre el país y los instrumentos que utilizará para hacerles frente, la *Estrategia de Defensa Nacional* reemplaza a las antiguas *Directrices del Programa de Defensa Nacional* e identifica las capacidades militares necesarias para satisfacer las necesidades de defensa. Finalmente, el *Plan de Refuerzo de Defensa* sustituye el antiguo *Programa de Defensa a Medio Plazo* y presenta los planteamientos de obtención de material para el quinquenio 2022-27 (15).

En primer lugar, la *Estrategia de Seguridad Nacional* reemplaza a la edición de 2013, siendo el segundo documento de estas características que elabora el país desde 1945. Diseñada para dar respuesta a los cambios globales y regionales, esta estrategia subraya la creciente vulnerabilidad nipona frente a sus vecinos chino, norcoreano y ruso. Afirmando que «... Japón se halla frente al entorno de seguridad más severo y complejo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial», esta hoja de ruta utiliza un lenguaje que deja poco lugar a dudas para referirse a estos países. Unas palabras que poco tienen que ver con las empleadas nueve años atrás.

En este sentido, mientras la estrategia de 2013 mostraba su preocupación con respecto a China, la edición de 2022 califica al país como «... el mayor reto estratégico para la paz y la seguridad internacionales, la estabilidad de la comunidad internacional y el orden internacional basado en normas» (16).

---

(14) CONTE DE LOS RÍOS, Augusto (2023, 11 de enero): «La nueva *Estrategia de Seguridad Nacional* de Japón», *Ejércitos*, <https://acortartu.link/u94lh>. Además, este artículo proporciona importantes claves para comprender los cambios acaecidos en la estrategia exterior y de seguridad del país.

(15) TSUNEO, Watanabe (2023, 13 de febrero): «What's New in Japan's Three Strategic Documents», *CSIS* <https://acortartu.link/51c9l>

(16) Esta descripción es similar a la utilizada por Washington en su nueva *Estrategia de Seguridad Nacional*, que subraya la determinación del país para mantener el orden internacional



Buques estadounidenses y japoneses en la Base Naval de Okinawa; en primer plano, el buque de asalto anfibio USS *Essex* (LHD-2). (Foto: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org))

Sus muestras de revisionismo estratégico, el espectacular incremento de su arsenal convencional y nuclear, su asertividad en la «primera cadena de islas» que se extiende desde Japón a las Filipinas o sus actividades en la zona gris pueden ser indicativos de ello. A pesar de esta percepción de amenaza, Tokio intentará establecer mecanismos para prevenir «situaciones desconocidas» con su principal antagonista (17). Por su parte, Rusia ha pasado de ser considerada como un activo para la estabilidad regional a ser definida como un riesgo, ya que «... la agresión contra Ucrania ha roto las reglas del orden internacional». Asimismo, el repunte de sus actividades en el Extremo Oriente (especialmente, en las islas Kuriles-territorios del norte disputados por ambos

---

liberal frente a una China que «... presents America's most consequential geopolitical challenge» (The White House, 2022. *National Security Strategy*. Washington DC: GPO, p. 11).

(17) Esta redacción parece responder al debate suscitado entre los socios de gobierno, ya que si bien el Partido Liberal Democrático (PLD) pretendía utilizar el término «amenaza», el socio minoritario Komeito, que tradicionalmente ha mantenido fluidas relaciones con China, proponía adoptar una postura más conciliadora. Véase DOMÍNGUEZ, Gabriel (2023, 19 de febrero): «Is Taiwan the next Ukraine? It's more complicated». *The Japan Times*, <https://acortatu.link/xcvd8>

países) y la concertación de las actividades sino-rusas alrededor del país constituyen un problema para la seguridad nipona.

Por su parte, Corea del Norte es considerada «... una amenaza aún más grave e inminente para la seguridad nacional de Japón que nunca» debido a sus avances misilísticos (18). Además de estas tres amenazas, la estrategia menciona otros riesgos transnacionales que, como el cambio climático, las pandemias, la integridad de las cadenas de suministro o los recursos naturales, también pueden afectar la seguridad del país. Un bienestar que además puede estar comprometido por la marcha de la economía y, muy especialmente, por las actividades híbridas contra la sociedad nipona.

Entre las medidas planteadas para enfrentarse a este entorno regional más inestable y potencialmente peligroso, donde Japón se halla en la primera línea de un conflicto con dos naciones y en el flanco de otra, Tokio estrechará las relaciones con todos aquellos países que compartan la voluntad de defender el mundo basado en reglas (19). También fundamentará su acción exterior en el ejercicio del poder nacional integral (*comprehensive national power*), armonizando sus instrumentos diplomáticos, militares, económicos, tecnológicos e informativos para alcanzar sus objetivos de seguridad (20). Asimismo, incrementará el presupuesto de defensa hasta el 2 por 100 del PIB a lo largo de este lustro y desarrollará medios de contraataque (21). Antiguamente llamadas «capacidades de ataque a bases enemigas», se trata de medios para batir cualquier infraestructura relacionada con el lanzamiento de misiles —desde bases a nodos de mando y control— en un tercer país (22). El documento subraya su necesidad y clarifica los condicionantes que guiarían su empleo atendiendo una suerte de lanzamiento en alerta (*left-of-launch*) para batir los misiles enemigos antes de su lanzamiento, y que estas acciones no sean consideradas como algo ofensivo y, por lo tanto, contrario a

---

(18) De hecho, a la tradicional imprevisibilidad de Kim Jong-un se une el repunte de lanzamientos de misiles (un centenar en 2022, incluyendo uno que sobrevoló territorio nipón) y sus avances en estos vectores. Véase CHAD DE GUZMÁN (2023, 12 de abril): «North Korea Is Ramping Up Its Missile Tests. How Worried Should We Be?». *Time*, <https://acortatu.link/ijzg5>

(19) Precisamente, la Cumbre de Madrid de la Alianza Atlántica (2022) contó con la participación del jefe de Gobierno japonés, que subrayó la indivisibilidad entre la seguridad europea y la del Indo-Pacífico y su determinación por mantener este *statu quo* cada vez más erosionado.

(20) Sobre estos asuntos, véase YUAN, Jingdong (2023, 2 de febrero): «Japan's new military policies: origins and implications», *SIPRI*, <https://acortatu.link/4vxie>

(21) Aunque los vectores barajados pueden utilizarse de manera ofensiva, téngase en cuenta que el *Libro Blanco de la Defensa* de 2022 define las armas ofensivas como aquéllas diseñadas para la destrucción masiva de otro país, como bombarderos estratégicos de largo alcance o misiles balísticos intercontinentales. En este sentido, recuérdese que esta compleja distinción en muchos casos constituye uno de los pilares del «dilema de seguridad», básico en el estudio de las Relaciones Internacionales.

(22) SCHOFF, James L., et al. (2023): *Tracking Japan's Military Strike Debate*. Washinton DC: Carnegie Endowment for International Peace, <https://acortatu.link/9iaq4>

su Constitución (23). En este sentido, la *Estrategia* enfatiza que los contrataques se limitarán al mínimo necesario para la autodefensa, excluyendo explícitamente la posibilidad de realizar ataques preventivos.

Una vez estén disponibles, estos vectores permitirán a Tokio ejercer la disuasión por castigo, siendo un complemento a la actual estrategia de «escudo y la espada» basada en la detección, seguimiento e interceptación de ataques limitados, especialmente los norcoreanos (24).

En segundo lugar, la *Estrategia de Defensa Nacional* describe las mejoras necesarias para que las Fuerzas de Autodefensa alcancen estos objetivos. Entre ellas destaca la creación de un nuevo Mando Operativo Integrado, la potenciación de las capacidades espaciales y ciberespaciales, la obtención de medios en siete áreas clave (disuasión, defensa aérea y antimisiles integrada, sistemas no-tripulados, capacidades multidominio, mando y control, movilidad o protección civil), el desarrollo de vectores de largo alcance o la adquisición de nuevos materiales.

La consecución de esta hoja de ruta será posible gracias a un importante incremento presupuestario, pasando del 1 por 100 del PIB (esta regla, establecida en 1976, fue levemente rebasada los años anteriores, y en 2022 alcanzó el 1'1 por 100 del PIB) al 2 por 100 en el horizonte 2027 en línea con la OTAN. A nivel real, ello implicaría un presupuesto anual de defensa de 80.000 millones de dólares, lo que lo colocaría, *ceteris paribus*, en tercera posición global tras Estados Unidos y China.

En cualquier caso, se desconoce cómo se sufragará este repunte presupuestario y, aunque tanto la coalición de gobierno como la oposición están dispuestos a alcanzar estos objetivos de gasto, no existe consenso sobre cómo hacerlo. En este sentido, el ejecutivo está barajando aumentar la deuda nacional, incrementar los impuestos sobre el tabaco, la renta o sociedades o reasignar partidas de otros ministerios. Sin embargo, la mayoría de la ciudadanía nipona rechaza cualquier repunte impositivo a pesar de mostrar su apoyo al plan de rearme (25).

---

(23) JIMBO, Ken (2023, 22 de febrero): «Deterrence by Denial: Japan's New Strategic Outlook», *Stimson Center*, <https://acortatu.link/8zv5>

(24) Precisamente, la obtención de estas capacidades difumina la tradicional frontera entre el escudo (proporcionado por Tokio) y la espada (provista por Washington). Entre otros aspectos, ello obligará a replantear la división de funciones y responsabilidades, adaptar los supuestos y circunstancias que podrían motivar las respuestas o reformar los procedimientos de consulta, provisión de inteligencia, toma de decisiones o mando y control. Véase MATSUDA, Takuya (2023): «Japan's Emerging Security Strategy». *The Washington Quarterly*, 46 (1), pp. 85-102.

(25) HORNUNG, Jeffrey W., y JOHNSTONE, Christopher B. (2023, 27 de enero): «Japan's Strategic Shift is Significant, But Implementation Hurdles Await», *War on the Rocks*, <https://acortatu.link/zdxkr>

Finalmente, el *Plan de Refuerzo de Defensa* establece el marco de programación militar para alcanzar los objetivos de estas estrategias. La culminación de este plan quinquenal (2023-27) se producirá en una fecha significativa, ya que en 2027 tendrá lugar el 21.º Congreso del Partido Comunista Chino y es cuando, teóricamente, Pekín estaría en condiciones de tomar Taiwán. En cualquier caso, este plan contiene varios asuntos reseñables, como puede ser la posible obtención de misiles aire-superficie (ASM), antibuque (AShM), de crucero de lanzamiento aéreo (ALCM) o de crucero de lanzamiento naval (SLCM) para lograr las capacidades de contraataque. Entre ellos destacan los AGM-158 JASSM (*Joint Air-to-Surface Standoff Missile*) y AGM-158C LRASM (*Long Range Anti-Ship Missile*), con alcance máximo de 370 km, y JSM (*Joint Strike Missile*), de 555 km, ya propuestos en el programa de defensa anterior (2017-21). También plantea mejorar los AShM Tipo 12 existentes para alcanzar los 1.500 km y adquirir nuevos Tomahawk en el horizonte 2027. A ello le seguiría el desarrollo de misiles hipersónicos capaces de batir objetivos a 3.000 km. Como puede observarse, el alcance de los nuevos vectores permitirá a Japón batir objetivos en territorio norcoreano, chino o ruso (26).



AGM-158 JASSM (*Joint Air-to-Surface Standoff Missile*). (Foto: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org))

---

(26) LIFF, Adam P., y HORNING, Jeffrey W. (2023, 27 de marzo): «Japan's new security policies: A long road to full implementation», *Brookings Commentary*, <https://acortatu.link/125fo>

Durante el próximo lustro, Japón también priorizará el desarrollo de capacidades y medios espaciales (con 7.000 millones de dólares respectivamente) o el programa *Tempest* (6.000 millones). Además, se continuará con la compra de más interceptores para su escudo antimisiles, drones de reconocimiento y ataque, comunicaciones por satélite, cazabombarderos *F-35 Lightning II*, helicópteros, submarinos, buques y transportes o municiones. Obviamente, muchos de estos programas también tendrán importantes efectos sobre la base tecnológica-industrial del país.

La presentación de estos documentos generó respuestas de todo tipo. La recepción más calurosa —a tenor de las numerosas declaraciones de altos cargos— provino de Estados Unidos (27). Washington apoyó explícitamente la nueva estrategia nipona, ratificando su compromiso con la seguridad del Indo-Pacífico y su voluntad para colaborar con todos aquellos países afines en la defensa del orden basado en reglas en línea con los principios establecidos en las *Estrategia Nacional de Seguridad* y *Estrategia de Defensa Nacional de 2022* (28). Fuentes indias y taiwanesas también mostraron su pleno apoyo a la política nipona, especialmente porque estas acciones no sólo permitirán reequilibrar el poder en la región del Indo-Pacífico, sino también potenciar el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD) entre Australia, India, Japón y Estados Unidos. Por su parte, las fuentes tailandesas y surcoreanas parecían mostrarse menos entusiasmadas con estas hojas de ruta. Ambas reconocen la amenaza china y el derecho nipón de defenderse, pero temen que estas capacidades militares no se empleen de forma únicamente defensiva. En cualquier caso, la aparente falta de declaraciones oficiales podría significar que ambos países —especialmente Corea del Sur, cuyas relaciones con Japón son relativamente tensas si no está presente Estados Unidos como equilibrador— ven positivamente que Tokio se dote de capacidades de contraataque (29). De hecho, durante la pasada primavera Taiwán y Japón firmaron un nuevo acuerdo de defensa para, entre otros aspectos, combatir la amenaza china y rusa. Como era previsible, las peores reacciones provienen de Corea del Norte y

---

(27) JOHNSTONE, Christopher B. (2023, 12 de enero): «To Make Japan Stronger, America Must Pull It Closer: What Biden and Kishida Should do to Strengthen the Alliance». *Foreign Affairs*, <https://acortatu.link/v7b82>

(28) Véanse, por ejemplo, las declaraciones de altos cargos de la Administración Biden: BLINKEN, Anthony J. (2022, 16 de diciembre): *Welcoming Japan's New National Security Strategy, National Defense Strategy, and Defense Buildup Program, The White House* (2022, 16 de diciembre): «Statement by National Security Advisor Jake Sullivan on Japan's Historic National Security Strategy», <https://acortatu.link/gg8Iz>

(29) En este sentido, recuérdese que el pasado abril Washington alcanzó un nuevo acuerdo nuclear con Seúl para reasegurar este país y evitar que se dotara de ingenios atómicos, a pesar de que el 70 por 100 de su población apoyaría esta decisión. Véase MACKENZIE, Jean, y PLETT, Barbara (2023, 27 de abril): «US and South Korea agree key nuclear weapons deal». *BBC*, <https://acortatu.link/59lwl>



El USS *Sterett* (DDG 104) disparando un misil Tomahawk. (Foto: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org))

China, que subrayan que Japón pretende dotarse de capacidades de ataque preventivo y acabar con su pacifismo. De hecho, el portavoz de la embajada china en el país alertó de que «... Japón tiene tendencia a desviarse hacia el militarismo y cometer agresiones y crímenes contra la humanidad, lo que ha traído desastres a la región y al mundo, [y ahora] se está desviando del camino del desarrollo pacífico de la posguerra» (30).

## Conclusiones

La *Estrategia de Seguridad Nacional*, la *Estrategia Nacional de Defensa* y el *Plan de Refuerzo de Defensa* representan un hito hacia la plena normalización de la defensa japonesa. El abandono definitivo de la regla del 1 por 100 del PIB en defensa y la obtención de «capacidades de contraataque» de precisión y largo alcance son sus dos principales hitos. Se espera que en 2026

---

(30) *Global Times* (2022, 16 de diciembre): «Japan's passage of defense documents brings country away from track of post-war peaceful development: Chinese embassy», <https://acortatu.link/v142s>

entren en servicio los primeros Tipo 12 modificados (1.500 km) y un año después los Tomahawk. En cualquier caso, ambos aspectos condicionarán tanto el devenir de la defensa japonesa (en 2027 podría convertirse en el tercer país que más invierte en defensa del planeta) como las relaciones en el Indo-Pacífico.

De hecho, la plena normalización del país continúa condicionada por aspectos legales (el artículo 9 de su Constitución prohíbe el derecho de beligerancia) e internacionales (los temores de sus vecinos sobre su pasado militarista). Sin embargo, es muy probable que la consolidación estratégica china motive nuevos cambios, especialmente entre los vecinos de Japón, que considerarán a Pekín como una amenaza existencial y a Tokio como un mal menor necesario para mantener el *statu quo*. Obviamente, ello no implica que, en el largo plazo, pueda producirse un proceso de *bandwagoning* y algunos de ellos se sumen al liderazgo chino. A nivel interno, el tradicional pacifismo de la sociedad nipona no parece ser un escollo para su normalización. De hecho, más del 60 por 100 de la población apoya una mayor asertividad militar y existe consenso político sobre la necesidad de reforzar la defensa nacional. Algo que era impensable hace pocos años y puede abrir la posibilidad de nuevos cambios constitucionales.

A pesar de ello, estos trabajos consolidan a Japón como un puntal para la seguridad de la región y refuerzan enormemente la entente entre Washington y Tokio no sólo porque el país reducirá muchas de sus brechas de disuasión con medios propios, sino también porque ambos países parecen cada vez más alineados en la defensa del orden liberal y, por ende, del *statu quo* en la región frente al revisionismo chino.

Aunque estas estrategias priorizan la amenaza norcoreana, china y rusa, también parecen apoyar la consecución del «diamante de la seguridad» nipona, una amplia región comprendida entre los océanos Índico y Pacífico occidental y con vértices situados en Australia, India, Hawái y Japón.

En definitiva, con la presentación de estos tres documentos, parece que Japón también ha tenido su *zeitenwende* particular.



GRUFLEX-22. (Foto: José Antonio Tortolero Sara)

